

negociantes de ultramar que se dirigen á Europa para hacer sus compras.

No sólo encuentran en dicho Museo muestras de los productos de las principales industrias belgas, lo que les evita un viaje más ó menos dilatado en el país con la pérdida consiguiente de tiempo, sino que pueden también convencerse allí, de que algunas veces los productos que están acostumbrados á comprar bajo una marca europea extranjera, por ejemplo, son de fabricación belga, y que pueden, por lo tanto, obtenerlos en Bélgica á precios mucho más reducidos.

Podrán, por consiguiente, utilizar ellos, comprando desde entonces directamente, el beneficio que realiza el negociante extranjero al hacer sus compras en los sitios mismos de la producción.

Mucho mayor sería, en este orden de ideas, la utilidad que es susceptible de producir la institución de Amberes, si se diera á su organización una gran publicidad en el extranjero.

La Dirección del Museo de Amberes responde gratuitamente á todos los pedidos de datos que se le hacen sobre la industria y el comercio, en relación con los fines y organización del Establecimiento.

Después de la clausura de la Exposición Co-

lonial de Londres en 1886, del Gran Concurso de Bruselas en 1888 y de la Exposición Universal de Paris en 1889, los comisionados de varios países han remitido al Museo Comercial colecciones interesantísimas de productos naturales.

Así, posee el Museo colecciones de productos de las Colonias inglesas, de las Colonias francesas, de la República Argentina, del Brasil, de Guatemala, del Salvador, etc. El que subscribe envió también, después de la Exposición de Paris, tanto al Museo de Bruselas como al de Amberes, en nombre de esa Secretaría del digno cargo de usted, colecciones de minerales, de maderas, de fibras, de gomas, resinas y otros productos naturales de México.

Pero tanto estas colecciones nuestras como las antes mencionadas, si se exceptúan las de los productos de las Colonias inglesas, necesitan ser completadas, tanto en lo que á las muestras de los principales productos se refiere, cuanto en lo que concierne á los datos indispensables para dar valor comercial á dichas colecciones.

Muchas veces, en efecto, se ve el Museo en la imposibilidad de suministrar, por falta de esos datos, los informes que se piden por los negociantes belgas, acerca de precios de los productos en los países de origen, casas de expor-

tación de esos productos, vías de comunicación, tipos de cambios, etc., etc.

Como desde hace algún tiempo la emigración de Bélgica ha tomado cierta extensión, y se han señalado numerosos abusos cometidos por algunos agentes de ella, el Gobierno belga, con el fin de evitarlos, ha establecido en el Museo Comercial de Amberes una oficina de informaciones para los emigrantes. Estos encuentran en ella, gratuitamente, todos los informes deseables acerca de los países á que piensan dirigirse y respecto de las probabilidades de éxito que podrán encontrar allí.

Con este fin el Gobierno belga ha publicado hojas de informes, que son enviadas ó dadas, con datos complementarios, á todos los que las pidan, evitándose así los inconvenientes de la especulación emprendida á costa de los pobres emigrantes por algunos agentes nada escrupulosos.

Sería de desear, en bien de todos, que esos informes fuesen completados y mantenidos al corriente de los cambios que pudieran verificarse por los Gobiernos de los países iberoamericanos ú otros á los que los emigrantes belgas puedan acudir.

Fácilmente se lograría ese objeto enviando al Museo Comercial de Amberes folletos des-

criptivos, cartas geográficas, y en general todos aquellos documentos que den á conocer el tipo de los jornales, el costo de la vida material, la naturaleza del trabajo para el que se necesitan operarios, condiciones de clima, salubridad, etc., etc.

En los momentos de mi visita al Museo, su inteligente Director, el Sr. Max Defrenne, tuvo la amabilidad de mostrarme el informe para los emigrantes belgas que se dirijan á México.

Dicho documento, redactado en flamenco, comienza con una indicación acerca de la superficie total y límites de la República, su división en Estados, Territorios y Distrito Federal, y la organización constitucional y funciones de sus tres Poderes.

Continúa después dando idea de la diversidad de nuestros climas y de su división en las tres zonas de tierras calientes, templadas y frías, así como de sus alturas respectivas sobre el nivel del mar.

Ocúpase, en seguida, del número de habitantes de la República, indicando en él la proporción de individuos de raza europea, de indígenas y de mestizos, y manifiesta que existen ya en el país, trabajando con buen éxito, españoles, franceses, belgas, italianos, alemanes, ingleses y norteamericanos.

Da después una idea bastante clara de las disposiciones principales de nuestra ley de 20 de Julio de 1863, reglamentaria del artículo 72 de la Constitución y que fija las reglas para la ocupación y enajenación de los terrenos baldíos.

Acompaña á esta parte del informe la Tarifa de precios de los terrenos baldíos, fijada por la Secretaría de Fomento para los años de 1887 á 1888, que en aquellos momentos era la última y vigente.

Forma también parte del documento de que me ocupo, el extracto de las prevenciones más importantes de nuestra ley de colonización de 15 de Diciembre de 1883.

Y después de hacer indicaciones acerca de la condición de los extranjeros en México; de la necesidad que hay entre nosotros de población y de capital; de los salarios y sueldos que los operarios inteligentes y hombres de profesión pueden ganar en México, termina tan interesante informe dando una idea de los resultados á que ha llegado la Colonia francesa de Jicaltepec.

Como se ve, aunque bien podemos perfeccionar el informe sobre nuestro país, que da á sus compatriotas el distinguido Sr. Defrenne, enviándole al efecto noticias complementarias de acuerdo con sus deseos, lo cierto es que, tal como se encuentra el informe referido, es suficien-

temente amplio, y al ser utilizado para el objeto á que se destina, presta á los dos países un servicio de verdadera importancia.

De igual manera que en este caso provee concienzudamente el Museo Comercial de Amberes á la instrucción de los emigrantes belgas, del mismo modo y con todo empeño, procura alcanzar sus variados é importantes fines.

Ilustra á los importadores y á los extranjeros acerca de la naturaleza, precios y modos de envase de los objetos fabricados ó producidos en la zona de exportación, que se sirve del puerto de Amberes.

Instruye á los comerciantes y á los industriales, proporcionándoles datos relativos á los mercados y adjudicaciones de obras públicas en el extranjero, y poniendo á su disposición publicaciones especiales sobre los mismos puntos. Suministra al público noticias geográficas de los diversos países y principalmente respecto de las costas y de los puertos.

Encuentran en él los industriales todos los datos necesarios para el estudio de los productos y materias primas útiles para su industria, que pueden obtenerse en el extranjero, y por último, obtienen allí también preciosas indicaciones acerca de la naturaleza, descripción, precios de venta, modos de envase y de aderezo de

los **objetos** fabricados según el gusto de los consumidores y que venden en los países de ultramar **los** industriales europeos.

El **Museo** es gratuitamente accesible al público **y** está abierto todos los días, de las diez de la **mañana** á la una.

El **Secretario** de la Junta Directiva del Establecimiento está en él durante ese tiempo, para **suministrar** al público los datos que se le pidan.

La **Junta Directiva** es la que decide acerca de los **objetos** y publicaciones que hayan de **figurar** en el Museo, reservándose el derecho de **disponer** de los objetos, según las exigencias de las instalaciones y de reducir, á medida que se desarrolla la institución, el número y volumen de los objetos expuestos, que desde el momento en que son aceptados para su exhibición, se consideran como de la propiedad de la ciudad de Amberes.

La **Junta Directiva** se reserva también el derecho de imponer á los expositores las condiciones especiales relativas al modo de exhibir sus productos, principalmente en lo que toca á la forma y á la naturaleza de los muebles, vajillas, etc., destinados á contenerlos.

El local ocupado en el Museo por los expositores, así como todos los servicios de la insti-

tución, son enteramente gratuitos, pues los gastos los cubre el Ayuntamiento de Amberes en conformidad con el presupuesto anual que se somete á su aprobación.

El Catálogo del Museo Comercial de Amberes, aunque no puede compararse tal como ahora se encuentra con el del Museo de Bruselas, que es indudablemente un modelo en todos sentidos, contiene, sin embargo, datos de bastante importancia.

Y así, por ejemplo, respecto de las maderas de Queensland, dice el documento á que me refero, que la "Frenela endlicheri" es de gran interés comercial, duradera, densa y susceptible de bello pulimento, que los insectos no la atacan, y que su raíz es muy estimada por los ebanistas, á causa del hermoso efecto de las placas ó chapeados que con ella se obtienen.

Respecto de un hermoso **ejemplar** de Cedrela toona, también de Queensland, que figura como el anterior en el Museo, dice el Catálogo que es una madera durable, ligera, fácil de ser trabajada, de uso constante en la ebanistería y que constituye el objeto de **un** tráfico considerable entre Queensland y las colonias vecinas.

De los productos mexicanos y de consumo en México figuraban muy pocos en el Museo de Amberes antes de que le hubiera sido entrega-

da por el que subscribe, al concluir el certamen de Paris, una colección, por desgracia incompleta, de nuestras más importantes materias primas.

El Catálogo no mencionaba entonces sino varias muestras del lúpulo de diversos orígenes, importado en nuestra República para la fabricación de la cerveza; treinta ejemplares, de diferentes precios, de frascos, vasos y botellas de cristal provenientes de los Estados Unidos y de consumo ordinario en nuestro país, y por último, unas cuantas muestras de los cerillos fabricados en México en "La Jalapeña," de los Sres. Rigal y Masson, y en la fábrica de "Santa María," de los Sres. Bachelet hermanos.

Para concluir insertaré en seguida una nota del Catálogo del interesante Museo Comercial de Amberes.

Refiriéndose á los pañuelos de algodón usados en Rumanía, dice: "Los ejemplares del Museo son de fabricación suiza. Esos pañuelos son muy usados por las mujeres del pueblo en Rumanía. Su consumo es enorme y á él provee exclusivamente Suiza. Bélgica puede producir ese artículo á más bajo precio. Es negocio de importancia real y que bien vale la pena de ser estudiado y ensayado."

Esto por lo que se refiere al Museo Comercial público de Amberes.

No menos interesante y, por lo mismo, digno de estudio, es el Museo Industrial y Mercantil de Lieja.

En Lieja, la ciudad industrial por excelencia de la industriosa Bélgica; la que se distingue entre los demás centros de actividad de aquel pequeño pero admirable país, por la gran variedad de su producción, y por la multiplicidad de las ramas del trabajo humano que tienen en ella su sitio predilecto, nótanse también los signos evidentes de la lenta pero irresistible evolución hacia el renacimiento del arte nacional.

Toda una ciudad nueva acaba de ser creada en la antigua isla del Comercio, y en ella el monótono y cosmopolita edificio Luis XVI de principios del siglo, ha cedido el lugar á construcciones imponentes y graciosas, de la fisonomía más variada.

Hasta en las casas más modestas se observa cierta preocupación artística, y por todas partes se ven hoteles (habitaciones particulares) de pintoresca arquitectura, bellos jardines públicos, y plazas adornadas con estatuas y hermosos grupos.

Y esa tendencia hacia el perfeccionamiento artístico no es exclusiva de la arquitectura. Nó-